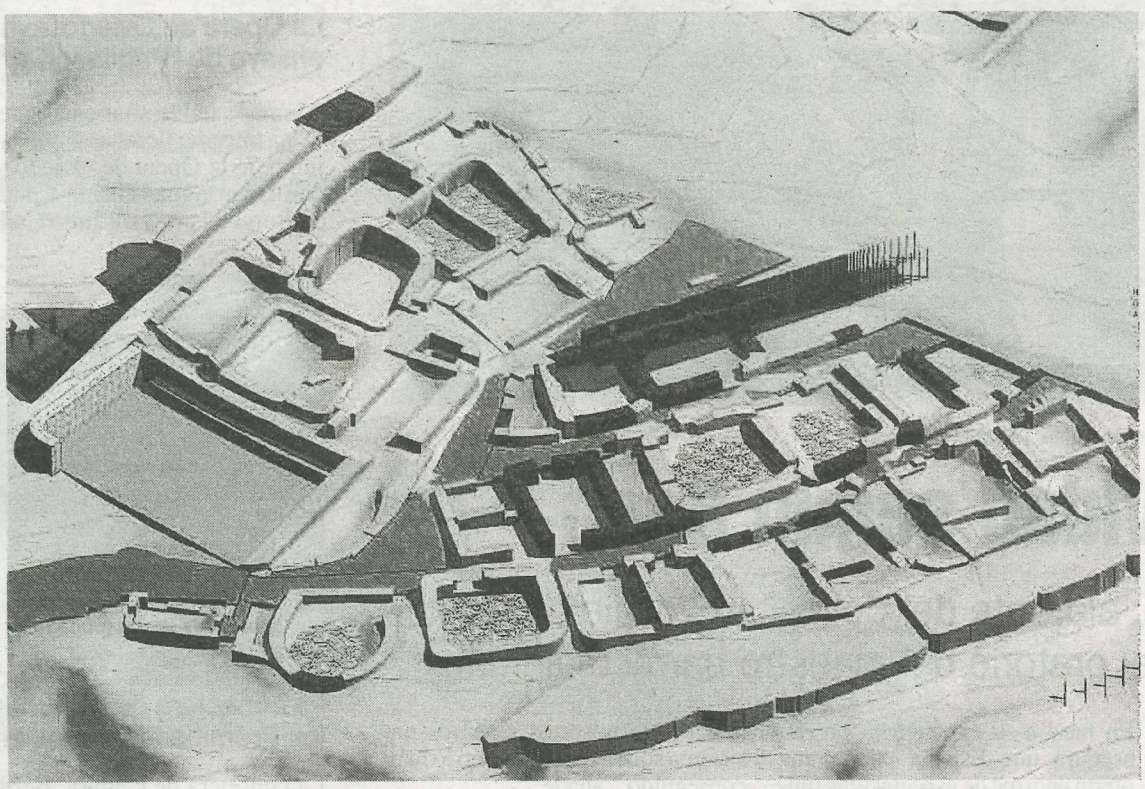
Expertos mundiales consideran "altamente lesivo" el proyecto para el Chao Samartín

El órgano de la Unesco que vela por el patrimonio advierte que la rampa, la recepción y el muro de la plaza pueden causar "daños irreversibles"

Oviedo, Elena FERNÁNDEZ-PELLO

El comité español del Consejo Internacional de Monumentos y Sitios (Icomos), un organismo dependiente de la Unesco que vela por el patrimonio cultural, advierte de que las actuaciones previstas en el proyecto de obras de consolidación en el Chao Samartín, en Grandas de Salime, "pueden resultar altamente lesivas hacia la integridad" del yacimiento. Los expertos del Icomos entienden que aunque las soluciones aportadas son viables arquitectónicamente resultan inapropiadas desde el punto de vista arqueológico y, por esa razón, aconsejan que una comisión multisciplinar rehaga el proyecto, que fue presentado por el Ayuntamiento de Grandas de Salime y aprobado por la Comisión de Patrimonio del Principado en 2016.

El plan de consolidación del castro había sido presupuestado en 740.000 euros, de los que el Gobierno central debe aportar alrededor del 60 por ciento, el Principado algo más del 25 y el resto corre a cargo del Ayuntamiento, y debía ser licitado en 2020. El pasado verano, dos arqueólogos que trabajaron en el yacimiento, Miguel Ángel López Marcos y Olga Gago, alertaron de que la intervención era "muy agresiva" y no respetaba el principio de reversibilidad de la arqueología moderna. El presidente de la Asociación Profesional de Conservadores Restauradores de España, Fernando Carrera, también se pronunció en el mismo sentido.



Plano en 3D del plan de consolidación del Chao Samartín, extraído del proyecto firmado por Represa y Ollacarizqueta, en el que se aprecian las estructuras restituidas y el mirador en un tono más oscuro que el resto.

Ahora, el Icomos ha emitido un informe desfavorable al proyecto firmado por los arquitectos Jaime Represa y Silvia Ollacarizqueta, que, según sus expertos, no se atiene "a las recomendaciones internacionales referentes a la conservación de este tipo de sitios". El muro occidental de lo que en el proyecto se ha dado en denominar "plaza", la nueva rampa de acceso y el edificio de recepción son estructuras que, según los profesionales del Icomos, "pueden incurrir en daños irreversibles a elementos únicos".

También advierten del riesgo que suponen "consideraciones subjetivas del equipo redactor", como su comentario sobre el "escaso interés de la cabaña de la Edad del Bronce" y la "errónea interpretación de los elementos constructivos". En este último caso, los expertos del Icomos se refieren al "desmontaje de muros que presentan ciertas inclinaciones para su posterior reconstrucción aplomada", lo que es, subrayan, "un error esencial", ya que delata el desconocimiento de las circunstancias que derivaron en ello, concretamente el terremoto que, en el siglo II, obligó a sus habitantes a abandonar el castro.

Existen, según el Icomos, otros aspectos trascendentales que el proyecto municipal trata inadecuadamente: la vegetación, que no siempre debe ser retirada porque cumple una función de sostén o sujeción; las huellas del tiempo y la historia, que aportan información y no deben repararse salvo que exista un riesgo importante para el espacio o para los visitantes; las reconstrucciones, como la del muro occidental de la "plaza" –que califica de "absolutamente agresiva"–.

En lugar de la reconstrucción del chao a la que tiende el proyecto del Ayuntamiento de Grandas de Salime, el Icomos recomienda "el uso de mecanismos de interpretación de carácter indirecto, no invasivos, como paneles informativos, sistemas de reconstrucción virtual".

La Asociación Profesional de Arqueólogos, Conservadores y Museólogos de Asturias y la Asociación Conservadores y Restauradores de España se hicieron eco ayer del dictamen de Icomos, que da la razón a sus alegaciones.

"Tres misas de gaita" para "revitalizar una liturgia que estaba en precario"

Ángel Medina y Joaquín Valdeón presentaron su libro-disco sobre el Bien de Interés Cultural

Gijón, J. M. CEINOS

Ángel Medina, catedrático de Musicología de la Universidad de Oviedo, y Joaquín Valdeón, director del Coro Universitario, presentaron ayer al público su libro-disco "Tres misas de gaita. Entre la tradición y la conservación del patrimonio asturiano", en el Museo de la Gaita de Gijón, con el objetivo de "revitalizar una liturgia que estaba en precario".

La obra, con textos de Ángel Medina y dirección artística de las grabaciones de Joaquín Valdeón, se ciñe a "tres misas de gaita que vienen del mismo tronco de las que existen en Asturias, pero con perfiles diferenciados", explicó Medina, quien destacó a uno de los intérpretes, Pepe'l Molín, que "canta treinta misas al año desde hace cuarenta, es decir, tiene más de mil misas cantadas y ya era tiempo de que estuviera grabado con un buen registro sonoro que no fuese casero".

La misa de gaita cantada en latín fue declarada Bien de Interés Cultural en 2014 gracias a un trabajo de Ángel Medina, quien la definió como "una liturgia, no es un concierto, y está llena de señas de identidad al tratarse de una misa cantada en latín con elementos del canto gregoriano y de la música asturiana, la tonada". También explicó que "desde el siglo XVII ya tenemos testimonios de misas con gaita en Asturias, Galicia y el norte de Portugal, pero se fueron perdiendo. Afortunadamente en Asturias quedaron islas en la zona de Llanes, en la de Lena, Quirós y Aller y en la de Salas".

Por la izquierda, Joaquín Valdeón y Ángel Medina, con un ejemplar del libro-disco "Tres misas de gaita", ayer, en el Museo de la Gaita, en Gijón. | Ángel González

Por su parte, Joaquín Valdeón subrayó que musicalmente "lo que hay que conjugar es la parte de la tradición culta con la parte popular respetando los dos ámbitos en una hibridación, no es un producto de fusión musical", por ello "hay que prestar atención a la parte de la herencia gregoriana y a los giros de la tonada".